

Las experiencias de los docentes del Centro Universitario de la Ciénega, CUCiénega, de la Universidad de Guadalajara durante la pandemia de COVID 19. ¿Se han superado las consecuencias?

Alma Jéssica Velázquez Gallardo^a y Mónica Lizette Medina Gómez^c

Resumen / Abstract

La pandemia provocada por la COVID-19, puso a prueba diferentes sistemas, el de salud principalmente, pero también el económico y el educativo. En el presente trabajo recuperamos las experiencias y prácticas de los profesores del Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara en los primeros ciclos de la presencia de la pandemia. Se aplicó una encuesta con preguntas abiertas y cerradas a 106 profesores de dicho centro de educación superior mediante formularios de Google y se realizó análisis de frecuencias, los resultados en lo general es que los profesores tomaron como un reto la educación a distancia, pero afectó su economía, se invadió el espacio familiar, aumentó el trabajo en este tipo de enseñanza y algunos tuvieron afectaciones emocionales, sin embargo, señalan haberse adaptado al cambio. Asimismo, se exponen interrogantes relacionadas a si ya se dejó atrás las consecuencias del cambio de paradigma y ante ello la tarea de realizar un nuevo estudio con el regreso a la presencialidad de las clases.

Palabras clave: experiencias docentes, educación superior, COVID-19.

a. Profesora Investigadora de tiempo completo del Departamento de Justicia y Derecho del Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara.

b. Profesora de tiempo completo del Departamento de Emprendimiento, Comercio y Empresa del Centro Universitario de Tonalá de la Universidad de Guadalajara.

The pandemic caused by COVID-19 put different systems to the test, mainly the health system, but also the economic and educational ones. In the present work we recover the experiences and practices of the professors of the Centro Universitario de la Ciénega of the University of Guadalajara in the first cycles of the presence of the pandemic. A survey with open and closed questions was applied to 106 professors of said higher education center through Google forms and frequency analysis was carried out, the results in general is that the professors took distance education as a challenge, but it affected their economy, the family space was invaded, the work in this type of teaching increased and some had emotional affectations, however, they indicate that they have adapted to the change. Likewise, questions are raised related to whether the consequences of the paradigm shift have been left behind and, given this, the task of carrying out a new study with the return to face-to-face classes.

Key words: teaching experiences, higher education, COVID-19

Introducción

Esta investigación se centra en las experiencias docentes del Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara cuando había pasado casi un año de distancia del inicio del confinamiento obligado por la presencia de la enfermedad de la COVID-19 ocasionada por el SARS-CoV-2., es decir en el primer trimestre del año 2021.

Con la pandemia, las rutinas e inercias de la vida cotidiana se rompieron de tajo y hubo que hacer una serie de ajustes que las propias autoridades decretaron para poder mitigar la propagación de la enfermedad entre la comunidad, ya que representaba un problema de salud importante, ante la ausencia de vacunas y medicamentos contra el nuevo coronavirus.

Así nuestro objetivo fue conocer de primera mano las experiencias que los docentes vivieron en la transición abrupta de un modelo presencial casi al cien por ciento de la educación superior a un modelo *on line* o de clases a distancia o remota, en su mayoría soportadas con plataformas educativas o herramientas tecnológicas que permitieron la continuidad a los cursos.

Expuestas las experiencias de los docentes en ese período, queremos exponer que se tiene un área de oportunidad para actualizar éstas y conocer ¿cuál es la situación actual al haber regresado a la presencialidad?, ¿seguimos aplicando las herramientas tecnológicas aprendidas?, ¿tenemos cursos mixtos o híbridos?, ¿podemos pasar al teletrabajo?, ¿se ha resuelto el rezago?, ¿se reincorporaron los estudiantes que habían abandonado los estudios profesionales de manera formal o informal?.

Preguntas que dejamos para un subsecuente trabajo pero que dejamos expuestas para reflexionar si se han superado las consecuencias que en su momento propició la presencia de la pandemia en nuestras vidas y en particular en la práctica docente.

La aparición de LA COVID-19

Según la Organización Mundial de la Salud, el COVID-19 es la enfermedad causada por un nuevo coronavirus llamado SARS-CoV-2. La OMS se enteró por primera vez de este nuevo virus el

31 de diciembre de 2019, luego de un informe de un grupo de casos de ‘neumonía viral’ en Wuhan, República Popular de China. (OMS,2022)

La aparición de la COVID-19 en el mundo, se da justamente en China en diciembre de 2019, sin embargo, quienes pronto la sufrirían serían los países europeos, no fue sino hasta marzo de 2020 que en México se decretó la emergencia sanitaria.

Los retos docentes durante la pandemia se consideran fueron bastantes y diversos, la irrupción de la pandemia en el país propició una serie de cambios en la vida cotidiana de todas y todos, particularmente por citar algunos, el confinamiento, la enfermedad que no cesaba y afectaba la salud de la personas y en ocasiones la vida personal o familiar amenazada, la afectación de algunos por la pérdida del empleo y/o el cierre de empresas, paralización de actividades desde religiosas, hasta deportivas y los problemas psicológicos, entre otros, fueron algunas de las consecuencias que propiciaron los cambios en las rutinas y de la forma en que inercialmente operábamos en la vida cotidiana. En particular el rubro de la educación se vio afectado desde la formación básica hasta la educación superior, realizar un cambio de paradigma de un día a otro fue todo un reto para los involucrados.

Según Peña y Peña (2022) a los meses posteriores de haber decretado el confinamiento, “se produjo una traslación de las actividades docentes tradicionales, centradas en el profesor y, generalmente, fundamentadas en lecciones magistrales presenciales del pre-confinamiento, a las actividades on-line del confinamiento dirigidas hacia el estudiante” (p.162).

Para Ordorika (2020) quienes trabajan en la Universidad han tenido que hacer frente con premura y creatividad al reto de reorganizar sus actividades para dar continuidad al ejercicio de sus funciones sustantivas y para seguir atendiendo los retos y problemas que enfrentaban desde antes de que estallara la crisis del covid-19 ().

En efecto, la pandemia propició cambios profundos, en el sector educativo al concentrar a muchas personas, se determinó que debían suspenderse clases de forma provisional al principio, período que se fue alargando cada vez más en los países. Lo que generó que se debiera afrontar la crisis por las autoridades universitarias, y en su caso se establecieran nuevas políticas y estrategias para continuar las clases a distancia, por la seguridad y salud de los involucrados en las Universidades (Estudiantes, Docentes y Personal administrativo y operativo).

Así, fue incierto la fecha de reapertura o regreso a las aulas, se vieron alterados como señala Glenn (2020) en Céspedes, et. al., (2021) y se optó por una educación remota (p.5).

Esta enseñanza que se estableció como una emergencia, en la práctica fue una solución ante la demanda estudiantil y la necesidad para no detener la educación. No obstante, no todas las instituciones estaban preparadas para llevar a cabo este formato educativo. Aquellas universidades e instituciones de educación superior que tenían una plataforma, y ofrecían educación virtual (blended), quizá estuvieron más fortalecidas. Sin embargo, esto no las acreditaba necesariamente para cubrir las demandas y necesidades que se tenían para desarrollar esa educación remota. Entre estas podemos nombrar la capacidad de respuesta ante la demanda estudiantil, el soporte tecnológico capaz de recibir a todo su alumnado en un mismo horario, la capacitación de docentes que nunca

habían empleado la tecnología en sus prácticas educativas, entre otras (Céspedes, Et. al., 2021,p. 5).

Además de la presencia de otro tipo de problemas de profesores y estudiantes por la falta de soporte tecnológico, y el tener que compartir con algún otro miembro de la familia la computadora, la red de internet y el espacio físico en casa para recibir las clases o para que los padres trabajaran y viceversa en el caso de los docentes. Además, el acceso limitado a una red de internet de buena calidad en su señal se volvió un gran problema para todos incluso para los proveedores de esta. (Céspedes, et al., 2021).

Suspensión de Clases en la Universidad de Guadalajara

El 16 de marzo de 2020, la Universidad de Guadalajara (universidad pública del estado de Jalisco) ordenó la suspensión de clases presenciales, en virtud de la presencia de la pandemia de la COVID-19 en el mundo, en México y en particular en el estado de Jalisco (Universidad de Guadalajara, 2020).

El tiempo estimado de la suspensión era incierto, pero se estimada de un mes en conjunto con las vacaciones de primavera de ese año. Lo cual se prorrogó por casi dos años.

La realidad de las clases a distancia en el ciclo en que se presentó la pandemia fue dispar, las autoridades universitarias debieron afrontar y establecer estrategias que menguaran la no presencialidad y que al mismo tiempo se lograran los objetivos de cumplimiento de los programas académicos.

En el inter cada profesor con su respectivo jefe de departamento fueron acordando la forma en que se realizarían las clases, se nos pidió utilizar algún mecanismo a distancia, para seguir en contacto con los estudiantes y de alguna manera se continuara con el curso, ya fuera vía: correo electrónico, meet, zoom, classroom, Moodle, etc., o una combinación de algunos.

Los cursos en que cuentan con prácticas de laboratorio fueron las que en un principio se vieron mayormente afectadas y se debió implementar algunas vías y el uso de material pedagógico que de alguna manera sustituyera las mismas.

La realidad es que el tiempo que duró la suspensión de clases presenciales se prorrogó desde marzo del 2020 hasta abril de 2022 en que paulatinamente se regreso a la presencialidad de forma escalonada y ya para agosto del mismo año regresamos a clases presenciales la totalidad de los profesores y de los cursos.

En agosto de 2022, se puede decir que la presencialidad ha devuelto la vida universitaria y se han reactivado los servicios estudiantiles, los laboratorios, los servicios escolares y en general todas las tareas universitarias del Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara. Lo que es alentador y positivo. Lo que nos queda cómo interrogante es si el profesorado continúa con el uso de los medios y herramientas digitales que nos permitieron en su momento dar un gran paso para la alfabetización digital o ¿será que sólo hemos vuelto a la práctica previa a la situación emergente que presentó la pandemia?.

Para Peña y Peña (2021) el haber dado un gran paso a la enseñanza a distancia permite enri-

quecer el modelo de enseñanza tradicional y ver a futuro con la implementación de un modelo combinado con educación presencial y virtual, además de aprovechar la infraestructura obtenida e instalada con la finalidad de resolver la situación de la contingencia de salud que en su momento obligó a transformar la educación, con ello debe la ésta, adaptarse a las nuevas circunstancias y ofrecer calidad con el aprovechamiento de las nuevas herramientas en toda su amplitud.

Serán los procesos de evaluación de la propia Universidad de Guadalajara que permita analizar los avances y/o retrocesos que existen en la actualidad para determinar una educación combinada o una educación presencial-tradicional.

Metodología

Es un trabajo de carácter descriptivo, cuanti-cualitativo en el que se aplicó una encuesta al profesorado del Cuciénega a través de formularios de Google, de cuyas respuestas se realizó análisis de frecuencias. Y en el caso de las preguntas abiertas, se consideraron las respuestas más repetidas.

Técnicas de Investigación- Se utilizó la técnica de encuesta, a través de formularios de Google, con 34 preguntas: 3 relacionadas a su adscripción y antigüedad, 23 preguntas de opción múltiple y 8 preguntas abiertas. Aplicada del período comprendido del 10 de febrero a marzo del 2021.

La muestra

El universo fueron las y los profesores del Centro Universitario de la Ciénega (460 aproximadamente según datos de la coordinación de personal en el momento de la aplicación), de forma aleatoria y de todas las carreras, se les compartió vía los jefes de departamento el formulario para su respuesta, participaron 106 que representan el 23%.

Resultados

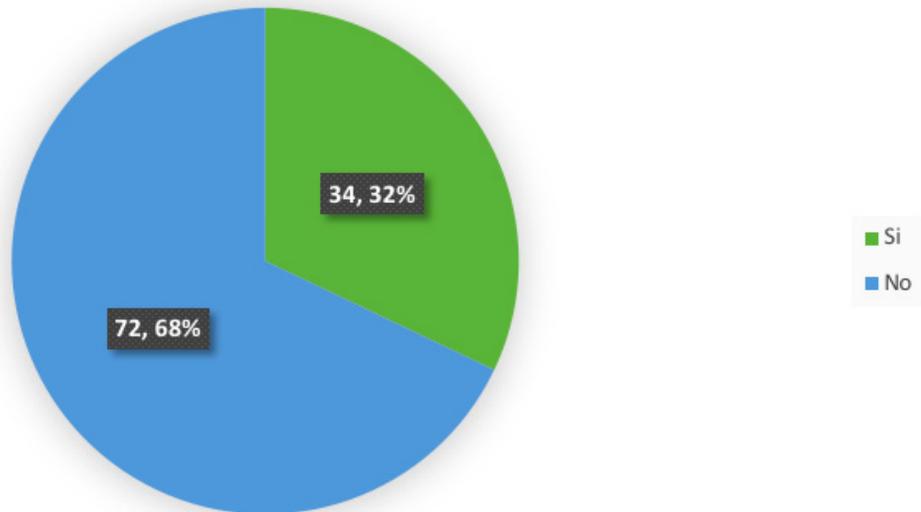
Los resultados respecto a la edad de las y los docentes encuestados es de la siguiente forma: 27% de los docentes tiene entre 40 y 50 años, 33 % entre 51 y 60 años, tan sólo 6% de los que respondieron están entre 20 y 30 años.

Respecto al programa educativo en el que imparten clases, respondieron proporcionalmente de todas las carreras que se imparten en el CUCIénega, lo que enriquece el trabajo.

En cuanto a la antigüedad laboral el 60 % señalaron que tienen entre 20 y 33 años de antigüedad.

Respecto a las preguntas cerradas que conformaron la encuesta se eligió las más representativas del presente trabajo y se exponen en las siguientes gráficas:

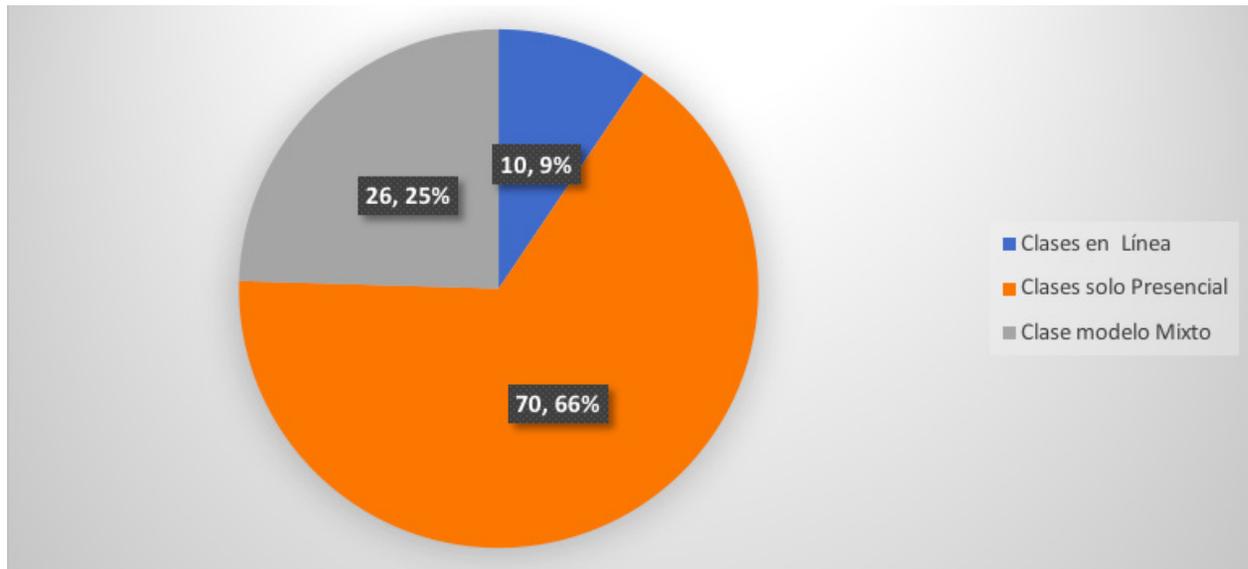
Gráfica 1. ¿Anteriormente habías tomado algún curso o capacitación sobre Educación y Tecnologías de la Información y la Comunicación o alfabetización digital?



Fuente: Elaboración propia.

En este rubro podemos apreciar que los profesores en su gran mayoría no habían tenido capacitación sobre educación y tecnologías de la información, a pesar de que la propia Universidad impartía desde hace aproximadamente 15 años cursos sobre las plataformas de apoyo a las clases, por ejemplo, cursos de Moodle.

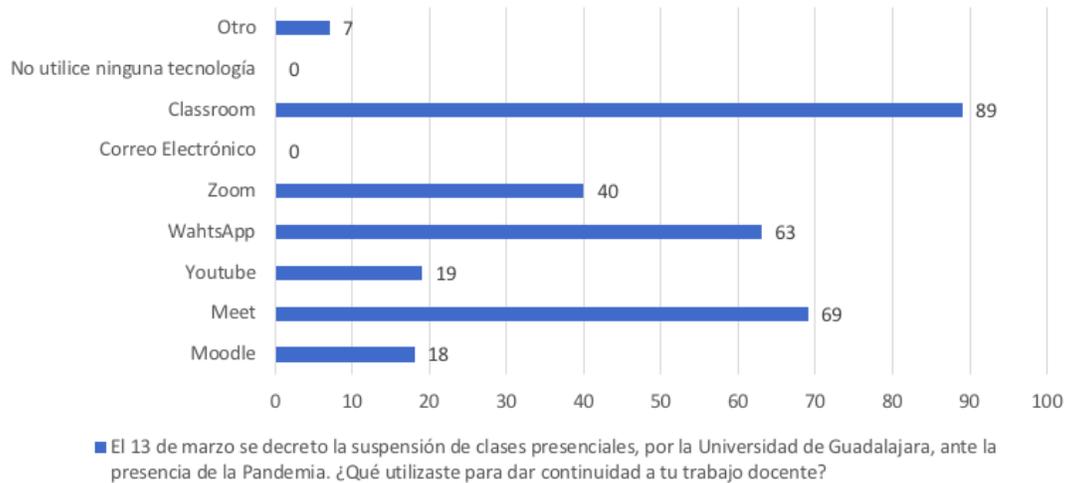
Gráfica 2. ¿Qué modelo utilizabas para impartir tus clases antes de la pandemia?



Fuente: Elaboración propia.

El 66% del profesorado señaló que sólo impartía clases presenciales, mientras que el 25% refirió que sus clases las impartía en el modelo mixto y el 9% señaló que sí impartía las clases sólo en línea.

Gráfica 3. El 13 de marzo se decreto la suspensión de clases presenciales, por la Universidad de Guadalajara, ante la presencia de la Pandemia. ¿Qué utilizaste para dar continuidad a tu trabajo docente?

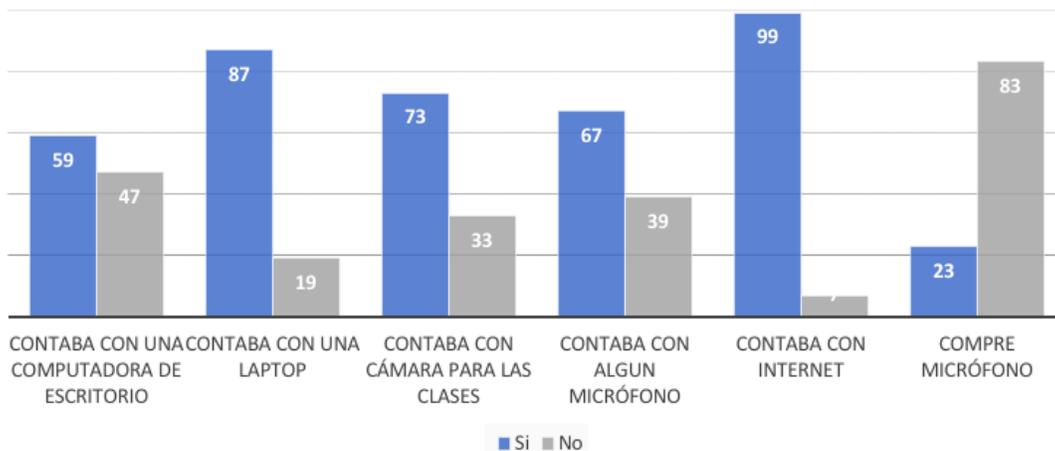


Fuente: Elaboración propia.

En esta pregunta los profesores respondieron que usaron classroom como la plataforma preferida para dar continuidad a los cursos, pero también meet y whats app, en menor medida Zoom y Moodle.

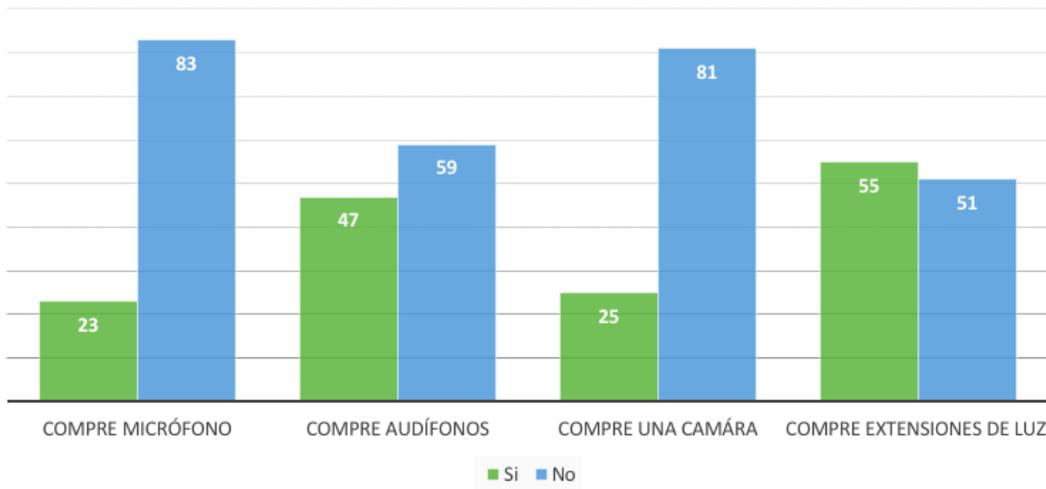
Lo anterior es comprensible, ya que en la Universidad se puede hacer uso gracias a los convenios con Google workspace y la Universidad, tenemos la opción de uso de estas aplicaciones. Y si bien la plataforma de Moodle también está disponible, los docentes se identificaron mayormente con Classroom.

Gráfica 4. Contesta de acuerdo a tu experiencia si una vez iniciada la pandemia



Fuente: Elaboración propia

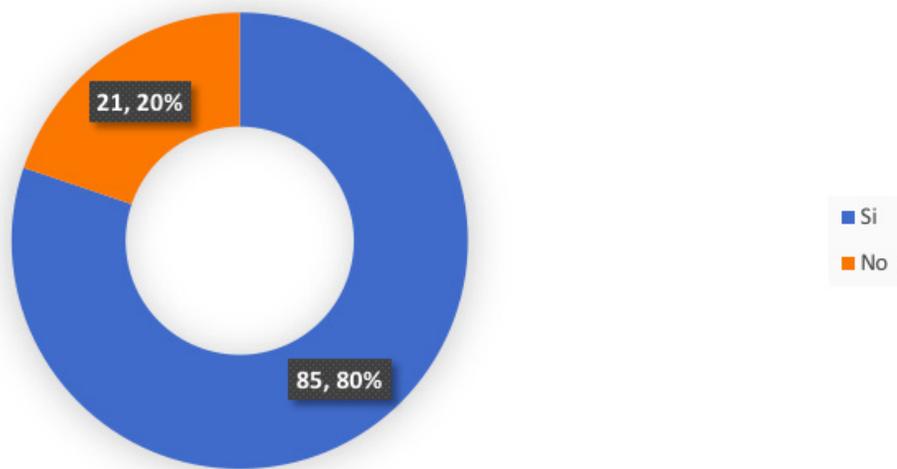
Gráfica 5. Contesta de acuerdo a tu experiencia si una vez iniciada la pandemia



Fuente: Elaboración propia

En estas dos preguntas podemos apreciar que, de los encuestados, contaban con los medios para continuar su trabajo, no obstante debieron comprar implementos para complementar su actividad a distancia.

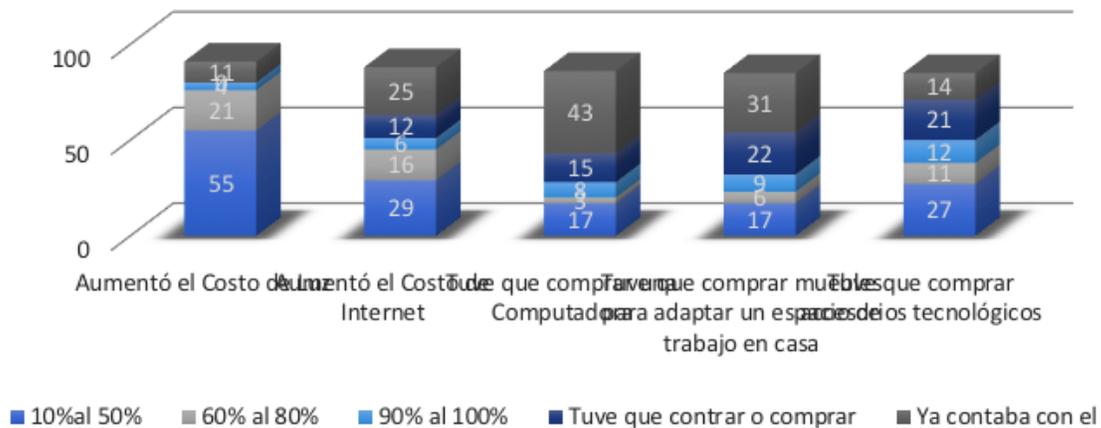
Gráfica 6. Consideras que impacto en tu economía el “home office”



Fuente: Elaboración propia

El 80% del profesorado señaló que hubo un impacto en su economía, el pasar de la presencialidad a las clases a distancia o en línea, sin embargo, el impacto no en todos los casos fue negativo, de conformidad con las respuestas a la siguiente pregunta.

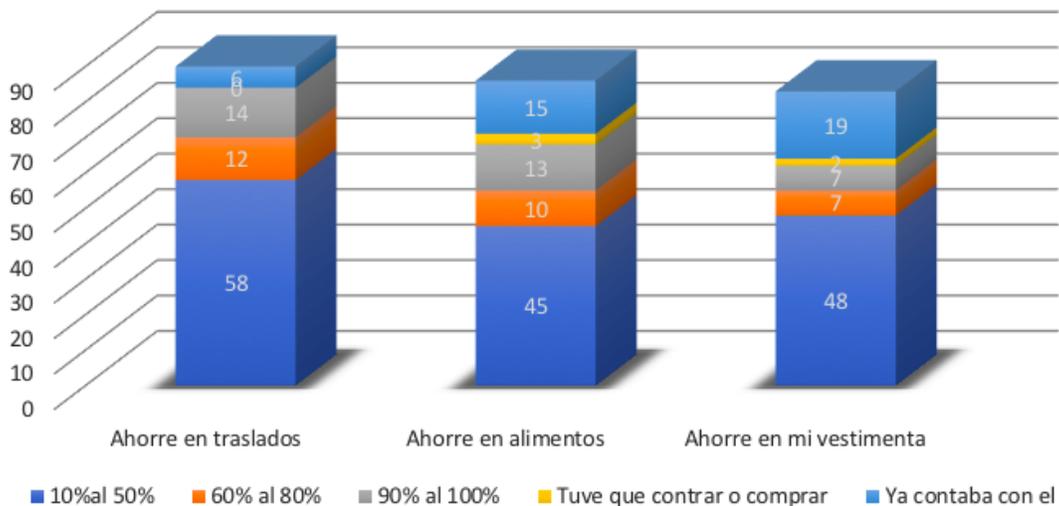
Gráfica 7. Si contestaste que sí a la pregunta anterior, responde de acuerdo a tu experiencia personal, ¿Qué tanto repercutió en tu economía el “Home Office”?



Fuente: Elaboración propia

Aproximadamente la mitad de los profesores que respondieron la encuesta señalaron que aumentó el costo de luz, aproximadamente el 30% señaló que aumentó el costo del internet, el 15% debió comprar una computadora para poder impartir sus clases de manera remota, otro 15% tuvieron que comprar muebles para adaptar un espacio de trabajo en casa y un 25% compró accesorios tecnológicos con el mismo fin de cumplir con su labor docente.

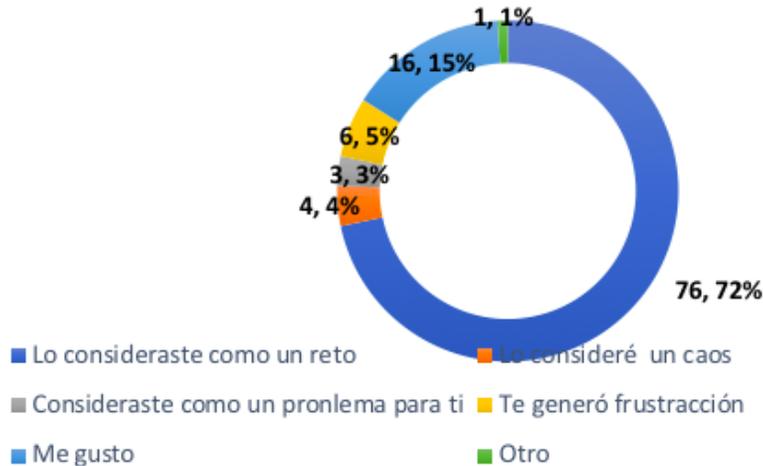
Gráfica 8. Si contestaste que sí a la pregunta anterior, responde de acuerdo a tu experiencia personal, ¿Qué tanto repercutió en tu economía el “Home Office”?



Fuente: Elaboración propia

En tanto 50% de los profesores señaló que ahorro dinero en traslados a la Universidad, asimismo, 40% ahorro en alimentos y 45% ahorro en su vestimenta.

Gráfica 9. ¿Cómo calificarías el cambiar del modelo presencial a la virtualidad de forma intempestiva?



Fuente: Elaboración propia

Un dato muy relevante que nos arrojó la encuesta fue la pregunta de ¿cómo calificarías el cambiar de modelo presencial a la virtualidad de forma intempestiva?, el 72% respondieron que lo consideraron como un reto, pero otro rasgo distintivo es que algunos profesores que representan el 5%, les generó frustración y el 4% lo consideró un caos, es decir, 9% les generó conflicto el pasar de un modelo a otro, al preguntarles a la totalidad por qué lo calificaron como reto o generador de frustración o un caos, nos dijeron lo siguiente:

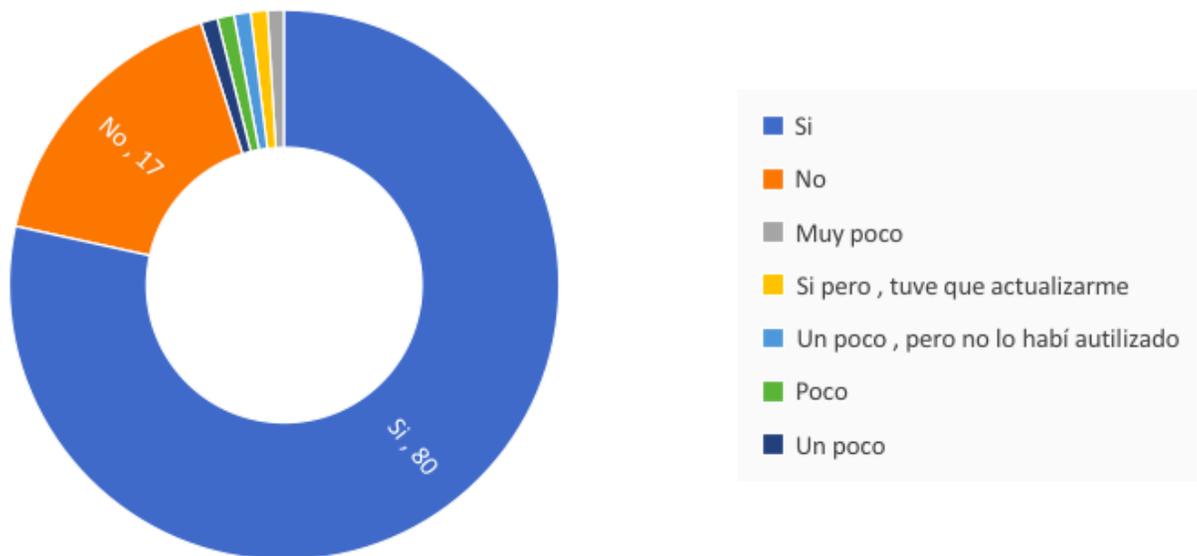
- “Porque anteriormente lo usaba menos y supere el temor al cambio tecnológico, que ahora me gusta porque sigue uno conociendo nuevas herramientas, y mejoramos nuestra forma de impartir nuestras cátedras”.
- “Porque mis materias son teóricas - prácticas y necesitaba el laboratorio”
- “Porque los alumnos piensan que debemos de estar 24 horas por los 7 días”
- “Principalmente el internet del CUCI y de mi casa me han fallado mucho y el problema también lo tienen mis alumnos”.
- “Porque no contaba con la tecnología, con la capacitación tecnológica para la impartición de los cursos, así como también el mueble idóneo para la impartición de mis cátedras. Por otra parte, mis hijos también están en casa 1 de primaria y otra de preescolar. A parte atender las actividades domésticas y del hogar. Fue un cambio sumamente 360° pero seguimos”.
- “Adaptación al medio, ubicación de espacios en casa, organización y orden en la familia para tomar clases y asignar espacios y adecuar tecnologías para cada integrante de la familia además del trabajo académico para impartir mis clases”.
- “Porque ha sido un gran reto implementar estrategias, actividades, trabajo en línea que les

permitan a los estudiantes la comprensión y el aprendizaje, sobre todo porque mis clases son en un 80% prácticas”.

- “Porque no había utilizado ninguna herramienta para trabajar por internet, y de esa manera aprendí buscando tutoriales para saber utilizar classroom, MEET, para realizar exámenes en línea”
- “Al principio fue complicado, el no tener contacto con mis alumnos me generó frustración, pero pronto entendí que debía adaptarme al cambio”.
- “No estaba familiarizado al 100% con las nuevas herramientas tecnológicas como las plataformas virtuales”
- “Por estar frente a un monitor sin el contacto humano y hacer de mi clase más dinámica para llamar la atención de mis alumnos”.

Los aspectos referidos en esta pregunta abierta de los encuestados, señala que en efecto debieron destinar más tiempo a sus actividades laborales, debieron aprender de herramientas tecnológicas aplicadas a la educación, la exigencia de los alumnos de tiempo por parte del profesor se incrementó, entre otros factores el que destaca es que no tenían contacto físico con las y los alumnos.

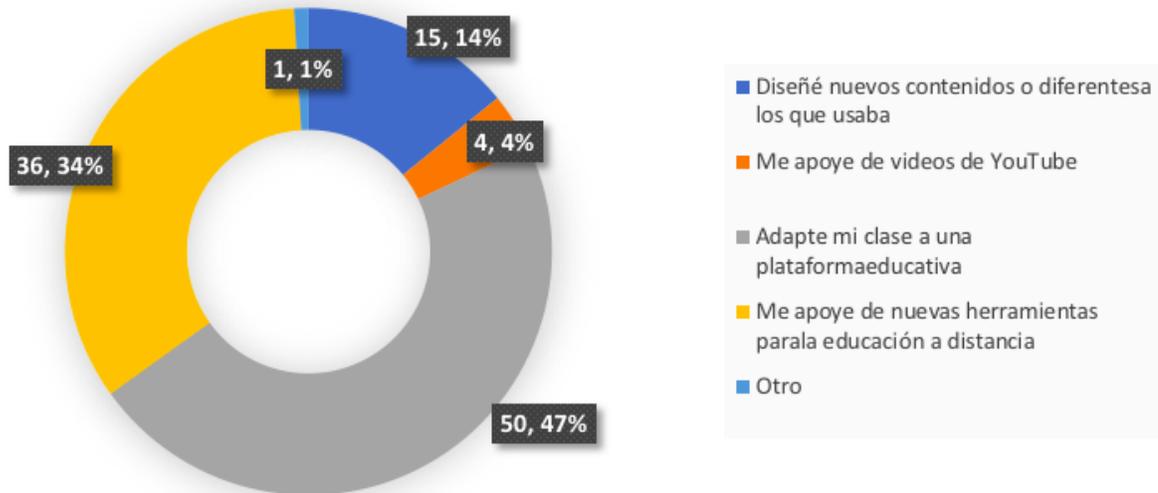
Gráfica 10. ¿Previamente a la Pandemia, ¿sabías de tecnología aplicada a la educación?



Fuente: Elaboración propia

Al preguntarles si previo a la aparición de la pandemia ¿Sabían de tecnología aplicada a la educación?, la gran mayoría dijo que sí, pero diecisiete respondieron que no sabían. El resto que poco sabían de ello.

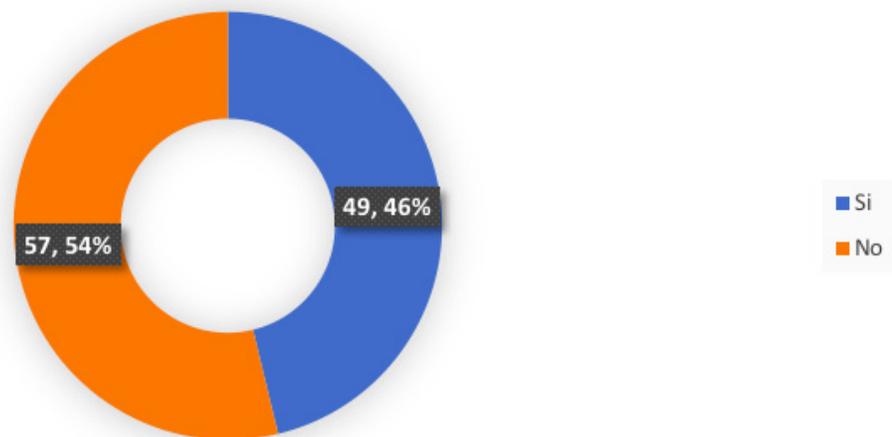
Gráfica 11. Al inicio de trabajar en el nuevo sistema virtual, ¿Cuál de las siguientes prácticas realizaste?



Fuente: Elaboración propia.

Para el 47% de las personas que respondieron cuál practica realizaron para cambiar al sistema de clases virtuales, señalaron que adaptaron su clase a una plataforma educativa.

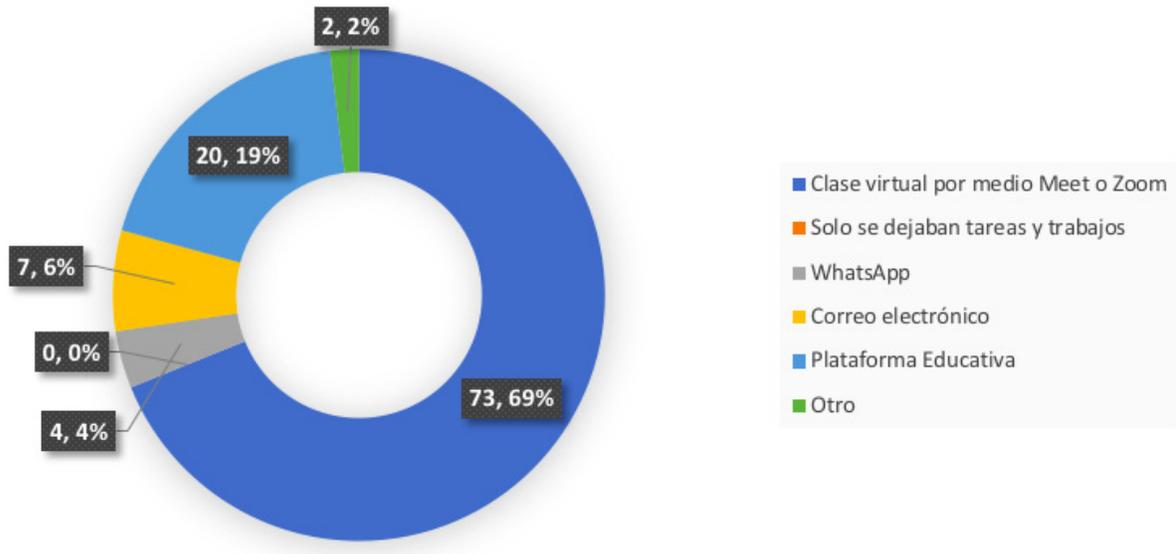
Gráfica 12. ¿Aumentaste el número de tareas en lo virtual?



Fuente: Elaboración propia

Para conocer un poco más sobre los cambios y experiencias de los profesores, les preguntamos si asignaron más tareas en el sistema a distancia, el 54% dijo que no pero casi la mitad dijo que sí asignó más tareas en tiempo remoto.

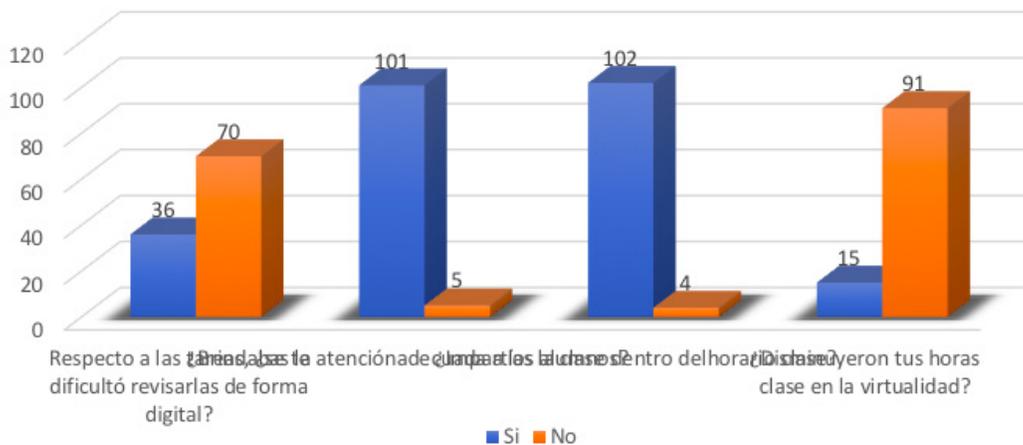
Gráfica 13. ¿Cómo diste continuidad a la comunicación con tus alumnos en el ciclo 2020B?



Fuente: Elaboración Propia

Para tener comunicación con sus alumnos el 69% de los profesores señaló que daba clase virtual a través de plataforma Meet o Zoom, algunos cuántos usaban el correo electrónico y el 4% el whats app.

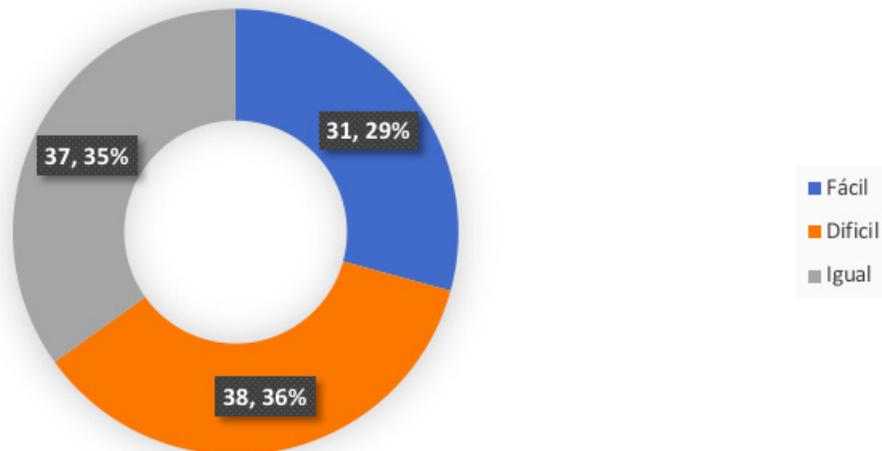
Gráfica 14. Contesta de acuerdo a tu experiencia docente ¿cómo realizabas lo siguiente durante la pandemia?



Fuente: Elaboración propia

En esta pregunta a manera de autoevaluación, se le preguntó al profesorado, si se les dificultó revisar de forma digital las tareas y el 35% del total, señalaron que sí se dificultó, para el resto de las preguntas como si se brindaba atención adecuada a los alumnos señalaron que si casi en su totalidad (101), que la clase sí la impartían dentro del horario de clase y que no disminuyeron sus clases en la virtualidad.

Gráfica 15. ¿Te resultó más fácil o más difícil evaluar en lo virtual?



Fuente: Elaboración propia.

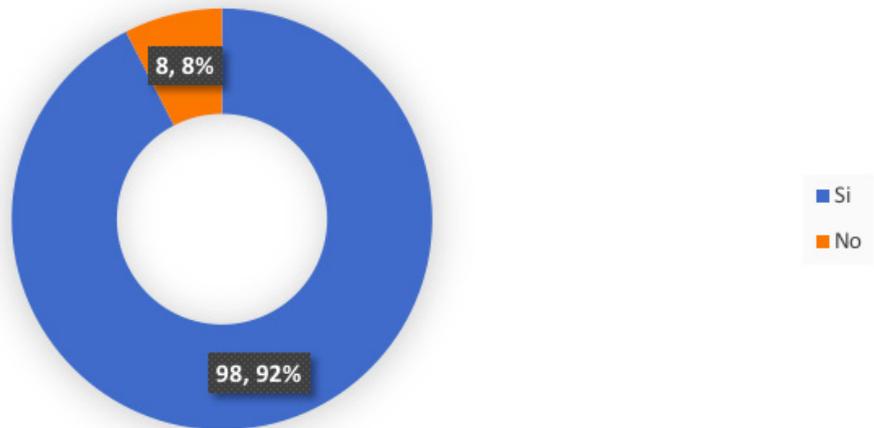
Sobre si les resultó más fácil o más difícil evaluar en el sistema virtual, señalaron el 36% que fue difícil, pero otro 35% señaló que fue igual que en lo presencial, sólo 29% dijo que fue fácil evaluar a distancia.

Les preguntamos ¿Qué aspectos de su rutina cambiaron impartiendo clases virtuales?, a lo que señalaron:

- El trabajo de casa y la revisión de trabajos se duplicaron ya que también se atienden dudas de los alumnos por correo y whatsapp”
- “Hubo que compaginar la vida familiar y la profesional en casa”
- “Complicado dar clases virtuales yo, y a la vez mis hijos tener clases virtuales se duplica el trabajo por horarios diferentes”
- “En lo particular mayor sedentarismo por el tiempo frente a escritorio”
- “Me requiere más tiempo para revisión de tareas y para explicación de dudas, de forma presencial esto era más fluido al tenerlos de frente, el tiempo no me alcanza”.
- “Que estoy en la comodidad de mi casa, y que se aumentó mi habilidad con las TIC”
- “Bastantes, el simple hecho del traslado y la no convivencia con la Comunidad Universitaria”
- “Ahorro tiempo en traslados”.

Los comentarios en este rubro respecto al cambio en sus rutinas es una constante y es que debieron compaginar la vida laboral con la familiar, que la familia completa estaba en casa y todos debían utilizar las tecnologías para sus respectivas actividades, así como en la parte física se incrementó el sedentarismo y la demanda de mayor tiempo para las labores docentes, ante la demanda de los alumnos y del propio trabajo a distancia.

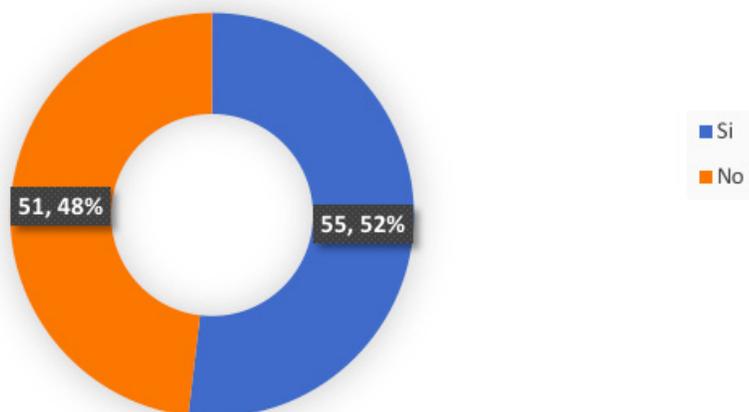
Gráfica 16. ¿Has logrado adaptarte al cambio? (virtual)



Fuente: Elaboración propia.

El 92% de los encuestados señaló que ya se han adaptado al cambio a las clases no presenciales.

Gráfica 17. ¿Psicológica o emocionalmente te afectó el cambio de rutinas?



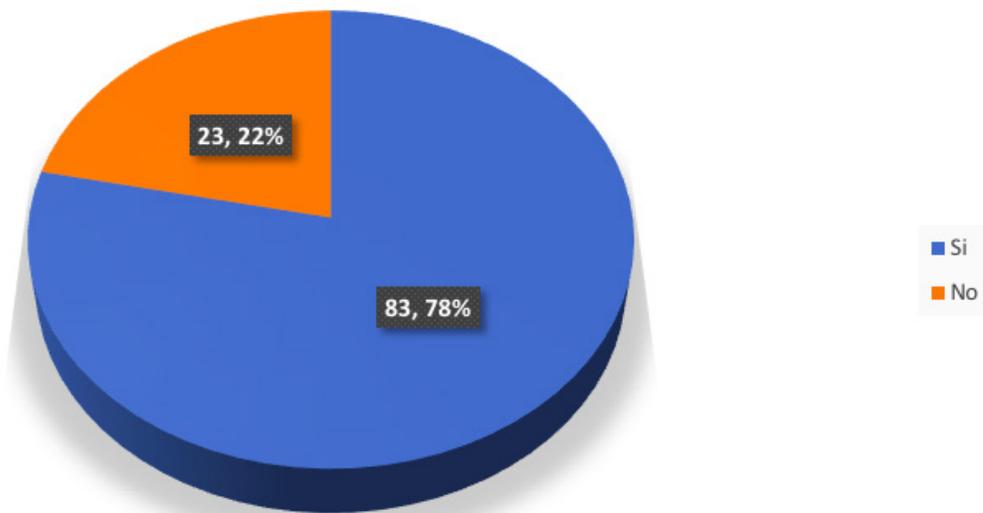
Fuente: Elaboración propia.

También les preguntamos si les afectó el cambio de rutinas de forma psicológica o emocional, a lo que respondieron el 52% que sí, y al hacerles pregunta abierta sobre en qué consistió la afectación, dijeron:

- En lo económico”
- “Lo que no dependía, de mí, cómo él internet, la velocidad de la plataforma, etc.”
- “Me ha generado frustración y ansiedad”
- “Falta de socialización”
- “Más dedicación a los alumnos y más presionada”
- “Ansiedad”
- “Emocionalmente”
- “Estrés”
- “Estrés educativo”.
- “Poca comunicación interpersonal”.
- “Insomnio y la vista”
- “En atención a las tareas de los niños en casa”.
- “Más limitado el proceso de enseñar me genera tensión por faltarme la expresión corporal con los estudiantes”.
- “Que no sabía diferenciar mis tiempos de trabajo y mis tiempos de casa. Hago todo, todo el tiempo”.
- “En el intercambio más cercano y directo con el alumnado. Además de la certeza de que mis alumnos en la realidad si están presentes en la hora de clase”.

En general señalaron estar más presionados, estresados, que les generó frustración y ansiedad el no tener contacto con los estudiantes, limitaciones y no poder resolver lo que no dependía de ellos, además de estar en casa y tener que trabajar en casa, que incluso les ha provocado insomnio, así como dedicar más tiempo a los alumnos.

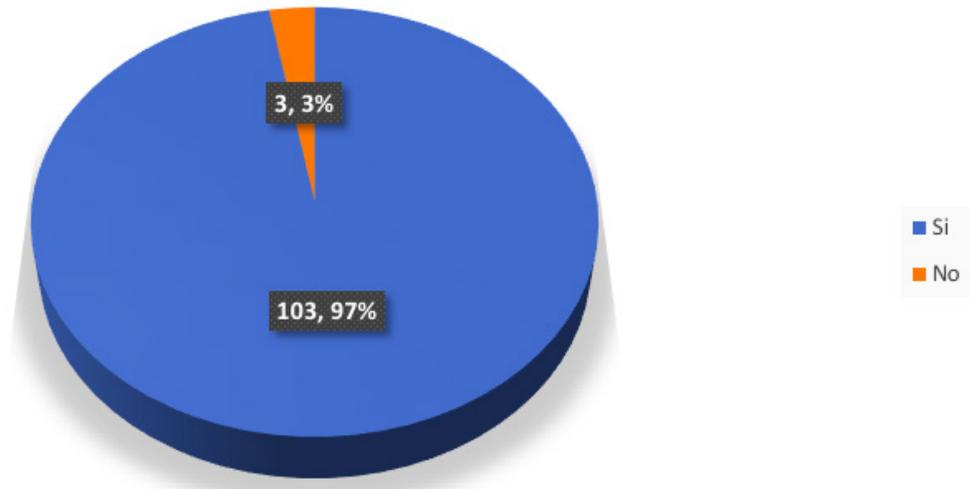
Gráfica 18. ¿Enfrentaste sobrecarga de trabajo durante la pandemia por la virtualidad?



Fuente: Elaboración propia.

Les preguntamos si enfrentaron sobrecarga de trabajo durante la pandemia y el cambio de las actividades docentes a la virtualidad, a lo que dijeron el 78% que sí tuvieron sobrecarga.

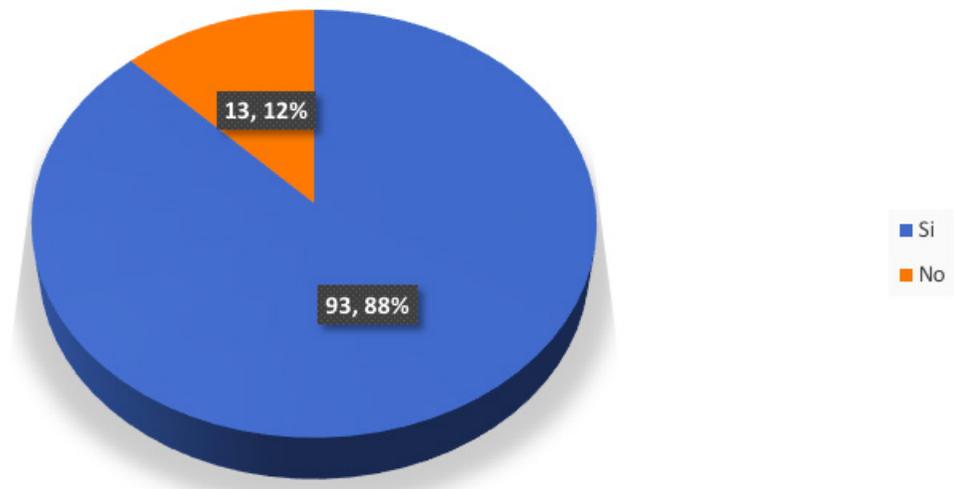
Gráfica 19. La Universidad invitó a todos los profesores a evaluar de forma flexible, ¿tu lo hiciste?



Fuente: Elaboración propia.

Sobre si evaluaron de forma flexible, dijeron el 97% que sí lo realizó.

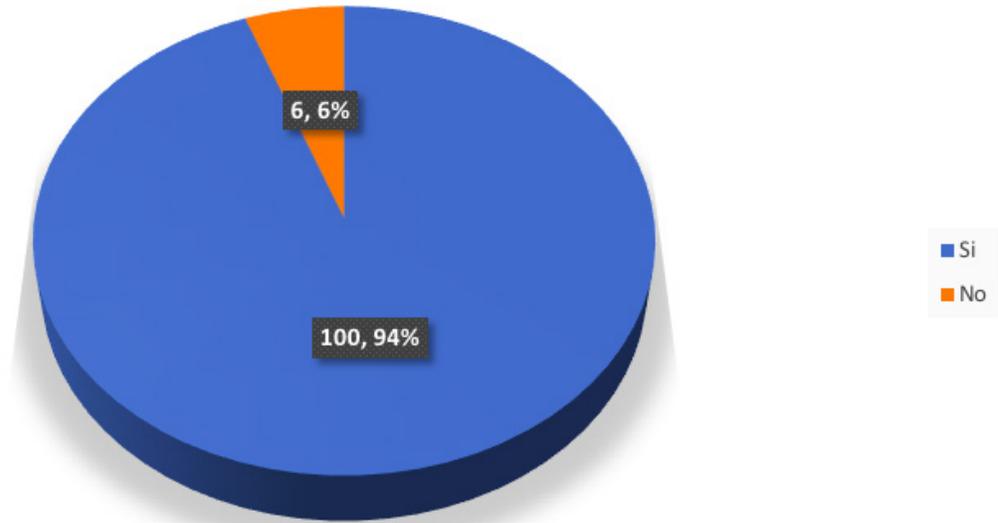
Gráfica 20. Durante el Verano la Universidad de Guadalajara implementó cursos de capacitación para profesores, ¿usted tomó alguno de ellos?



Fuente: Elaboración Propia

Asimismo, el 88% de los profesores encuestados señalaron que sí tomaron algún curso de capacitación en el período intersemestral de verano del año 2020.

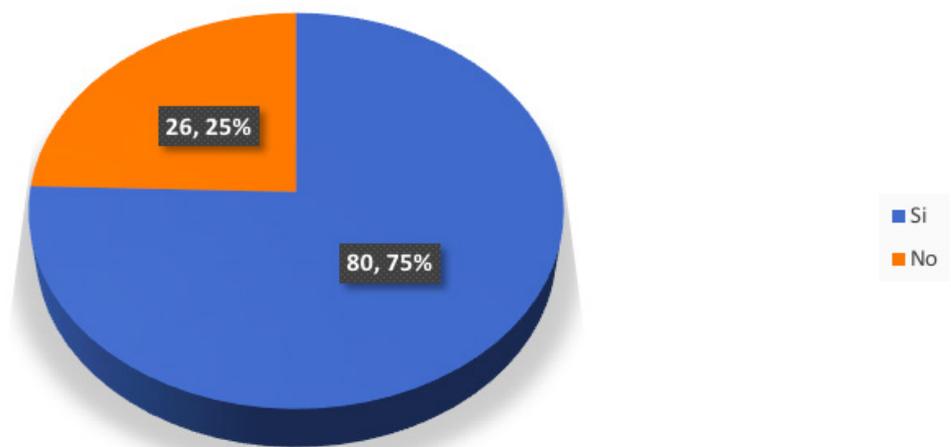
Gráfica 21. ¿Consideras que nos ha dejado algo positivo impartir las clases virtuales además del aspecto de salud (evitar el contagio)?



Fuente: Elaboración propia.

No obstante lo mencionado por los profesores, además de evitar el contagio y como medida de salud el estar en confinamiento y tener las clases de forma remota, el 94% señalaron que sí nos ha dejado cosas positivas el cambio de paradigma ante la necesidad de distanciamiento obligado.

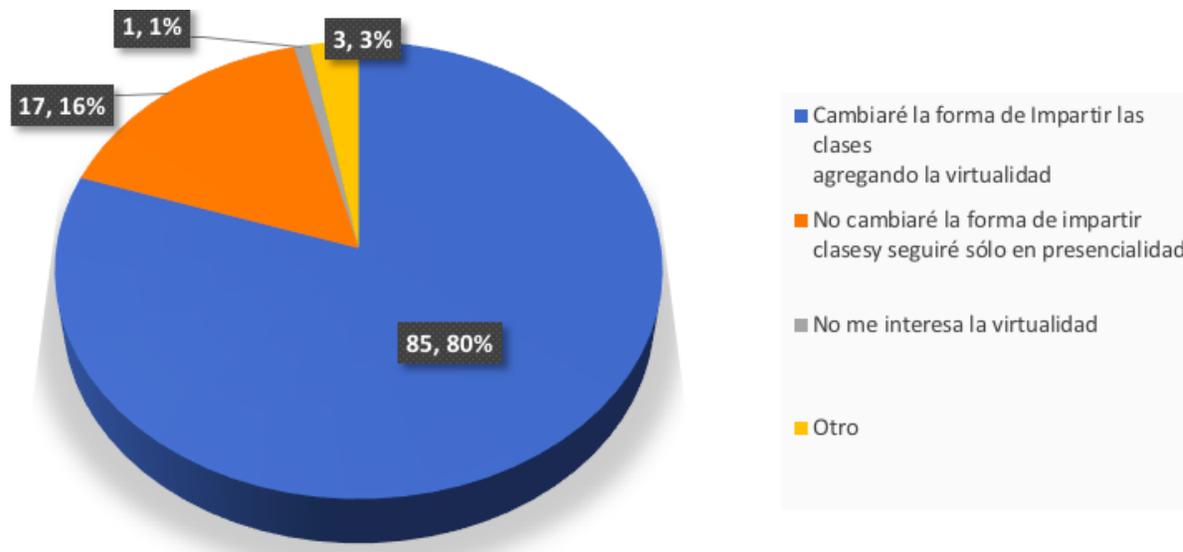
Gráfica 22. ¿Consideras que son mejores las clases presenciales que las virtuales?



Fuente: Elaboración propia

No obstante haberse acostumbrado a las clases remotas, el 75% considera que las clases presenciales son mejores.

Gráfica 23, ¿Cuál sería tu postura una vez regresando a la presencialidad?



Fuente: Elaboración propia

Les cuestionamos a los profesores, si regresando a la presencialidad, ¿cuál sería su postura en torno a las clases virtuales? la mayoría (80%) señaló que cambiarían su forma de impartir la clase, agregando las herramientas digitales.

Prospectiva respecto a si se han superado las consecuencias de la pandemia en el CUCIénega

Una vez analizado lo señalado por los profesores y considerando que al escribir el presente artículo ya nos encontramos en clases presenciales en la Universidad de Guadalajara de forma total, podemos advertir que se ha regresado a las prácticas previas al período de pandemia y confinamiento, esto es, que las clases en su mayoría se centran en la clase expuesta por el profesor, y que aún cuando se advertía el continuar con el uso de las herramientas tecnológicas. Si bien lo han aplicado algunos profesores e incluso habrá algunos cursos en el Centro Universitario de la Ciéne-ga que son presencial/virtual, es decir con una semipresencialidad, son los menos.

Lo anterior debería ser motivo de otro trabajo de investigación, si esto ocurre en virtud de que las clases que en este trabajo las hemos denominado como “virtuales” en realidad se consideran como clases “remotas” por algunos autores, tal y como lo refiere Céspedes, et. al (2021) que refiere que no deben ser confundidos estos dos conceptos, y citando a Abreu, et, al (2020), señala que al educación virtual es una enseñanza con toda una estructura y organización, planificada ya ampliamente estudiada y desarrollada para su implementación, tal sería el caso del Sistema de Universidad Virtual en la propia Universidad de Guadalajara, en las que el alumnado sabe de las actividades previamente diseñadas y dispone de mayor tiempo para su desarrollo y/o atención y sabe que esperar de los cursos.

Mientras que la educación remota es aquella que se implementa como una medida de contingencia en una respuesta inmediata ante alguna contingencia, como lo fue el caso de la pandemia derivada de la aparición por la COVID-19.

Por lo que el presente trabajo deja abierta la puerta a volver a preguntar a los profesores si de alguna manera han continuado con la implementación de las herramientas tecnológicas y en su caso si han preferido seguir con la educación presencial como tradicionalmente lo hacían previamente a la pandemia.

También podríamos preguntarles si ya se han eliminado los obstáculos derivados de la pandemia y si la afectación emocional y psicológica, han sido superadas o siguen afectando a la comunidad universitaria.

Si el teletrabajo que como hemos visto requiere no sólo de conocer el funcionamiento de las herramientas tecnológicas, sino además como lo señala Acevedo, et. al., (2021), no sólo debe conocer de su disciplina, sino también de “competencias básicas en neurociencia y en tecnología para producir una mejora en los métodos de enseñanza y en los diferentes programas educativos que se imparten” (p. 462).

Las deficiencias que se advirtieron en la alfabetización digital de los profesores y la rápida capacitación en el uso de las tecnologías aplicadas a la educación disponibles, no han propiciado un funcionamiento óptimo de las mismas. Ya que los procesos deben y son al momento graduales, si bien los profesores (as) ya dominan mayores elementos tecnológicos aplicados a la educación, aún falta mucho por hacer, si se quisiera implementar el teletrabajo en el sector educativo, particularmente la educación superior.

Si debiera replantearse en la Universidad de Guadalajara la educación superior mediante otros métodos pedagógicos y la implementación de cursos combinados (blended) o aprendizaje combinado, como dirían Peña y Peña (2021).

También debemos explorar si los temas como el rezago educativo del que se afirma ha existido, son una realidad post-pandemia; si los indicadores de la deserción formal e informal han logrado superarse o continúan aún al haber regresado a las clases presenciales; así como otros rubros que se deben estudiar para saber si se han superado las consecuencias que no sólo afectó en la salud, ya que en el sector educativo, fueron bastantes los estragos ocasionados. Por ello, se debe complementar y actualizar las experiencias y prácticas educativas de los profesores(as) del CUCIénega en el presente para saber si estamos en el mismo punto que previo a la pandemia o hemos retrocedido o en su caso avanzado. Y claro considerar diagnósticos y evaluaciones que haya considerado la propia Universidad de Guadalajara para analizar estos temas.

Conclusiones

Respecto a las experiencias y prácticas docentes por parte del profesorado del Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara, se señala que la pandemia provocada por COVID-19 impactó de forma contundente en la educación superior en todo México. Se expuso la carencia de equipamiento y capacitación para el profesorado en tecnologías del aprendizaje y su aplicación.

El profesorado del CUCIénega, tomó como un reto el cambio de paradigma de un día para otro el cambio de presencialidad a educación en la virtualidad.

Se afectó a las y los docentes en su economía (pago de luz e internet) y debieron comprar algún dispositivo o accesorio de computación o mueble. Asimismo, debieron adecuar un espacio en casa para poder continuar con las clases.

La mayoría de las y los encuestados señaló que se aumentó su trabajo por las clases no presenciales o remotas.

El profesorado del CUCIénega ha resentido de diferentes formas no acudir a clases presenciales: en particular en el ámbito psicológico han vivido estrés, insomnio y ansiedad sin embargo admiten con el tiempo, se han adaptado al cambio.

Se debe dar seguimiento al presente trabajo y sobre todo a las consecuencias que pudo haber traído los cambios vividos por el profesorado y el alumnado en la educación superior en particular del CUCIénega, con diagnósticos, evaluaciones para conocer si existe rezago educativo, si la afectación emocional y/o psicológica ha quedado atrás, si la deserción formal e informal que se suscitó ha avanzado a mejores indicadores, en general si se han superado las consecuencias o se debe atender las mismas, aún cuando estamos en la anterior normalidad.

Finalmente, sí sería conveniente pasar a un modelo mixto de la educación aprovechando la infraestructura instalada, la capacitación del profesorado recibida y el uso de las herramientas tecnológicas de las que la comunidad universitaria se ha apropiado, esto quizá con nuevos trabajos desarrollados a partir de este.

Referencias bibliográficas

- Acevedo-Duque, Á., González-Díaz, R. R., González-Delard, C., y Sánchez, L. (2021). *Teletrabajo como estrategia emergente en la educación universitaria en tiempos de pandemia*. Revista de Ciencias Sociales (Ve), XXVII(1), 460- 476. Consultado en la Web el 25 de Septiembre de 2022 en: <https://www.redalyc.org/journal/280/28068740030/html/>
- Céspedes, M.A., Vallejos, R. y Valdivia E. (2021). Revisión Sistemática sobre la Educación Remota Universitaria Latinoamericana en Pandemia. 3C TIC. Cuadernos de desarrollo aplicados a las TIC, 10(4), 63-87. <https://doi.org/10.17993/3ctic.2021.104.63-87>. Consultado en la Web el 19 de agosto de 2022, en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8243547>
- OMS.- 2022.- Información básica sobre la COVID-19. Consultado en la Web el 18 de septiembre de 2022 en: <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/question-and-answers-hub/q-a-detail/coronavirus-disease-covid-19>
- Ordorika, I. (2020). Pandemia y Educación Superior, Revista de la Educación Superior vol.49 no.194 Ciudad de México abr./jun. 2020. <https://doi.org/10.36857/resu.2020.194.1120>. Consultado en la Web el 24 de septiembre de 2022.
- Peña Fernández, M. A., y Peña-Fernández, A. (2022). Evaluación de la propuesta de aprendizaje bimodal como alternativa en el post-confinamiento. Revista de Docencia Universitaria, Vol. 20(1), enero-junio 2022, pp.161-168 ISSN: 1887-4592. Consultado en la Web el 19 de septiem-

bre de 2022, en: <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/184139/PenaPena-Fernandez%20-%20Evaluacion%20de%20la%20propuesta%20de%20aprendizaje%20bimodal%20como%20alternativa%20en%20el%20pos....pdf?sequence=1>

Sánchez Díaz, L. C., Sánchez García, J. E., Palomino Alvarado, G., y Verges, I. Y. (2021). Desafíos de la educación universitaria ante la virtualidad en tiempos de la pandemia. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVII(Especial 4), 32-48. ISSN: 1315-9518 • ISSN-E: 2477-9431. Consultada en la Web el 22 de septiembre de 2022, en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8145507>

Universidad de Guadalajara, Circular 4 del año 2020, del 16 de marzo de 2020, consultada en la Web el 10 de septiembre de 2022, en: https://www.udg.mx/sites/default/files/circular_4_2020.pdf